

Fue el reformador Martín Lutero. Cuando le preguntaron sobre la reforma y cómo la hizo, dijo: "Yo no hice nada". La palabra de Dios lo hacía todo. Y él dijo: Jeremías 23:29: No es mi palabra como el fuego, dice el Señor, y como el martillo que hace pedazos la roca. Hace dos semanas, Darren predicó sobre Efesios capítulo cuatro, o perdón, Hebreos capítulo cuatro, sobre el descanso.

Y mientras se abría camino a través del pasaje y llegaba al final del pasaje, leyó los versículos doce y 13, que dicen: "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos". Es penetrante en cuanto a la división del alma y el espíritu, de las coyunturas y la médula, y es capaz de juzgar los pensamientos y las intenciones del corazón.

Y no hay criatura oculta a su vista. Su vista. Nótese el juego de palabras con el que el escritor comenzó, la palabra de Dios, sondeando las partes más íntimas del alma humana y juzgándolas. Y se da cuenta de que no hay criatura oculta a su vista. Nosotros, como iglesia, nunca podemos separar a Dios de su palabra, pero todas las cosas son descubiertas y puestas al descubierto a los ojos de Él, a quien tenemos que dar cuenta.

Ahora, en este contexto, la razón por la que el escritor en Hebreos habla de la palabra de Dios es porque está hablando de los hijos de Israel vagando por el desierto. Y en el versículo dos del capítulo cuatro, dice que el evangelio les fue predicado, lo cual es la palabra de Dios, pero no fue mezclado con fe. Y entonces la advertencia es, crean en la palabra de Dios. No vayas por tu vida sin creer en las escrituras y termines finalmente sin descansar, lo que en este contexto y en el contexto del pueblo judío es la salvación. Así que pensé que era importante quedarme aquí y hablar un poco o mucho acerca de la palabra de Dios y lo que es y de lo que es capaz y la suficiencia de las Escrituras.

Me gustaría leer los Salmos 19, 714. Si Uds. tienen sus biblias o su teléfono, Uds. pueden ir allí y seguirnos, porque ahí es donde vamos a pasar nuestro tiempo esta mañana.

Ahora, la primera mitad de este salmo trata de la revelación general. No está ahí arriba. Vamos a comenzar en el versículo siete. Pero quiero dar un poco de contexto aquí, porque la revelación general es lo que vemos en la creación. Sabemos que en el capítulo uno de Romanos, dice que la creación muestra que hay un Dios.

Habla de que hay un Dios. Así que los primeros seis versículos de este salmo tratan de la revelación general, que sabemos por el capítulo uno de Romanos que es suficiente para condenar al mundo entero al infierno, pero no es suficiente para salvar a una persona. Tenemos que tener una revelación especial, que son las Escrituras. Y esa es la segunda mitad del Salmo 19. Del siete al 14 trata de la revelación especial de Dios y de lo que es.

Y eso es lo que vamos a ver hoy. Ahora, ten en cuenta que la palabra de Dios es aguda. Y por eso mi oración en esta mañana es que sea aguda para nosotros, porque ha sido aguda para mí en las últimas dos semanas.

Versículos siete al 14, salmo 19. Estoy leyendo de la LSB. Va a sonar un poco diferente. En lugar de la palabra señor, va a usar la palabra yahweh. Esa es una de las diferencias.

Utiliza las palabras técnicas. Así que la ley de YHWh es perfecta, restaurando el alma. El testimonio de Yahveh es seguro, haciendo sabios a los simples. Los preceptos de Yahvé son rectos, alegran el corazón. El mandamiento de Yahvé es puro, ilumina los ojos.

El temor de Yahvé es limpio, y permanece para siempre. Los juicios de Yahvé son verdaderos. Son justos por completo. Son más deseables que el oro, incluso más que mucho oro fino, más dulces también que la miel y la grasa del panal. Además, por ellos es amonestado tu esclavo.

Al conservarlos, hay una gran recompensa. ¿Quién puede discernir sus errores? El salmista dice: absuélveme de las faltas ocultas. Además. Aparta a tu esclavo de los pecados presuntuosos, y que no se enseñoreen de mí, y seré absuelto de grandes transgresiones.

Que las palabras de mi boca y las meditaciones de mi corazón sean agradables delante de ti, oh Jehová, roca mía y redentor mío.

Esta no es una revelación general, sino que es la revelación específica o especial de Dios. Esto es en palabras, palabras que salieron de la mente de Dios a través de los escritores de las Escrituras. Esto es suficiente para salvar al ser humano del pecado, la revelación de Dios en el mundo, suficiente para condenar, suficiente para condenar. Esa es la revelación general. La revelación en la palabra es suficiente para salvar.

Basta con ahorrarse. Es por eso que la Biblia dice que no hay salvación sin las Escrituras.

No hay salvación aparte del evangelio. Debido a que Pablo dice en Romanos capítulo uno, versículo 16, que el evangelio es el poder de Dios para salvación para todos los que creen, debemos tener una revelación especial, palabras específicas que revelen la voluntad de Dios, revelen el plan de Dios, el propósito de Dios y el camino de salvación de Dios. La revelación en la Palabra es suficiente. Y el salmista ahora cambia del mundo a la palabra en el versículo siete del Salmo 19. Pero antes de eso, escucha uno.

Tesalonicenses 2:13. Pablo dice, por esta razón, que también damos gracias constantemente a Dios porque cuando recibiste la palabra de Dios, la cual oíste de nosotros, la aceptaste, no como la palabra de los hombres, sino por lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también realiza su obra. Pablo entró en Tesalónica con sus hombres. Él predicó el evangelio, y ellos lo aceptaron como lo que realmente es, la palabra de Dios, no la palabra de Pablo. No era la palabra de Pablo.

Hechos, capítulo seis, versículo cuatro. Cuando surgió una disputa con los judíos helenísticos sobre servir y servir mesas y la gente no estaba siendo atendida, fue cuando se llamó a los primeros diáconos. ¿Pero por qué? Es porque los apóstoles dijeron esto. Pero nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra.

Son las Escrituras. Deuteronomio 18, 1820. Antes de que hubiera un rey de Israel, Dios les estaba diciendo a los reyes de Israel lo que debían hacer con respecto a la Palabra. Lo dice ahora. Será que cuando se siente en el trono de su reino, escribirá para sí mismo una copia de esta ley en un rollo en presencia de los sacerdotes levíticos.

Y lo leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Yahveh, su Dios, a guardar atentamente todas las palabras de esta ley y de estos estatutos. Hay otras razones por las que la palabra es importante. Dice que es para que su corazón no se levante contra sus hermanos, y para

que no se aparte de los mandamientos ni a derecha ni a izquierda, para que prolongue sus días en el reino y para que él y sus hijos estén en medio de Israel. Padres, lean la palabra porque afecta directamente a sus hijos y a sus hijas.

Así que en los versículos siete, ocho y nueve, tenemos seis declaraciones acerca de las Escrituras. En cierto sentido, son declaraciones paralelas. Seis líneas de pensamiento. La ley del Señor es perfecta, restaura el alma. El testimonio del Señor es seguro, haciendo sabios a los sencillos.

Los preceptos del Señor son rectos, alegran el corazón. El mandamiento del Señor es puro, ilumina los ojos. El temor del Señor es limpio, y permanece para siempre. Los juicios del Señor son verdaderos. Son justos.

Totalmente. Seis enunciados paralelos. Y ahora fíjate. Cada uno de ellos dice del Señor del Señor del Señor seis veces. Es el nombre del pacto.

Yahvé, Dios el creador, ¿por qué se usa? Porque las Escrituras vienen de Dios.

Es la palabra de Dios. Es un soplo de Dios. Segunda de Timoteo, capítulo dos, versículo 16, 1516. Dios ha hablado. Hebreos, capítulo uno, uno.

Toda la Escritura es inspirada por Dios. Como escribe Pablo, el Señor es la fuente, tan inequívocamente que se repite seis veces en este salmo. Así que no te lo puedes perder.

Esto es lo que los judíos siempre creyeron, o al menos se supone que nosotros siempre debemos creer en la palabra. Esto es lo que los cristianos siempre han creído, que este no es un libro humano, sino un libro divino. ¿Creen Uds. que este es un libro divino, que estas son las Escrituras, la palabra de nuestro creador para nosotros, la historia más grande jamás contada? Es su historia.

Ahora, hay seis títulos en este pasaje para las Escrituras. Se llama ley, testimonio, preceptos, mandamientos, temor y juicios. Hay seis caracteres en este pasaje de las Escrituras. Perfecto, seguro, puro, limpio, correcto, verdadero.

Y hay seis beneficios de las Escrituras en este texto.

Restaura el alma. Hace sabio lo simple. Regocija el corazón. Ilumina los ojos. Perdura para siempre.

Produce justicia integral. Este es un resumen absolutamente asombroso de la completa suficiencia de las Escrituras.

Y también tiene un paralelo con los 176 versículos del Salmo 119, que se amplía sobre esto. Aquí está la propia palabra de Dios con respecto a su palabra. Así que comencemos desde el principio en el versículo siete. La ley del Señor es perfecta, restaura el alma. Esta es la instrucción divina.

La ley de la Torá identifica las escrituras como instrucción divina. Eso es lo que significa aquí. La ley. Las Escrituras son Dios enseñando al hombre todo lo que necesita saber para vivir la vida al máximo.

La instrucción divina. Este es el manual que nos envía el fabricante para que sepamos vivir la vida al máximo. Está aquí, una explicación completa de la voluntad de Dios para la vida del hombre en el tiempo, en la eternidad. Esa es la escritura. Y, por cierto, todos esos diferentes títulos, ley,

testimonio, preceptos, mandamientos, temor, juicios, son como mirar un diamante desde diferentes facetas, diferentes ángulos.

A veces estoy mirando el anillo de bodas de mi esposa, y puedes ver que cuando ella lo gira y gira su mano, la luz se disparará de esta manera, y la luz irá de esa manera, y la luz irá de esta manera, y todo es hermoso, y todo es el mismo diamante, pero está emitiendo diferentes luces. Y de eso es de lo que estamos hablando aquí.

Es por eso que vemos esas seis palabras representadas a través de los salmos en el Salmo 119, una y otra y otra vez. Les animo a que cuando regresen a casa hoy o esta noche, lean los 176 versículos de una sola vez del Salmo 119, y se repiten esas palabras, ley, testimonio, preceptos. Recuerdo que hice una tarea cuando estaba haciendo un trabajo en seminario, y mi profesor me pidió que escribiera todos los beneficios que podía encontrar en el Salmo 119 en una hoja de papel.

Creo que fueron como 180 y pico de beneficios. Y creo que investigué un poco, y había personas que tenían cientos y miles y cientos de beneficios que habían obtenido al meditar sobre el Salmo 119.

Es la ley de Dios, la instrucción divina. Y como tal, dice, es perfecto. Santiago la llama la ley perfecta. En Santiago 124, el que mira la ley perfecta, la ley de la libertad, Santiago dice, entonces, ¿qué queremos decir cuando decimos perfecto? ¿Qué queremos decir con eso?

Bueno, dices, bueno, eso es bastante obvio. Significa que carece de perfección. No le falta perfección. No tiene ninguna perfección o imperfección. Eso es cierto, pero es más que eso.

Esto no es solo perfecto en oposición a imperfecto. Esto es perfecto en lugar de incompleto. El término hebreo tiene la idea de comprensión. La idea es, un léxico lo expresa de esta manera, todos los lados, todos los lados, para cubrir completamente todos los aspectos de una cosa. Los hebreos usaban esto cuando querían decir que no se puede quitar nada de él.

La intención es la idea de que no le falta nada. Pero lo más importante es que las Escrituras lo poseen todo.

Es completo, impecable. Un conjunto impecable de instrucciones, completamente suficiente para que el hombre tenga el fin de restaurar su alma.

Ahora, hablemos del alma. La palabra hebrea es nephesh. Está en todo el Antiguo Testamento y, por lo que pude contar, está traducido por al menos 21 palabras diferentes en inglés a lo largo de las Escrituras. Y puedes encontrar todo tipo de palabras en inglés en diferentes traducciones al inglés. El alma, la persona, el yo, la mente, el corazón, todo tipo de cosas.

Pero todos ellos se refieren a la persona interior en oposición al cuerpo material. Es tu verdadero yo.

Se refieren al verdadero tú, a la persona eterna. De eso es de lo que estamos hablando. Instrucción divina, escritura, totalmente comprensiva e impecable para el alma y para el hombre interior.

De eso se trata.

Ahora, permítanme detenerme y señalar y decir que las Escrituras no tienen la intención de crear una moralidad social superficial. Las Escrituras no están diseñadas para eso. El propósito de las Escrituras no es fijar los elementos temporales de la vida humana. El diseño de la escritura es dirigir todo su poder y toda su energía directamente a la persona interior y al alma. Y vimos eso en Hebreos capítulo cuatro.

Cuando dice que está penetrando en el alma, está mirando hacia adentro. Es mirar dentro de tu corazón para ver quién eres realmente, listo para restaurar tu alma, para traerla de vuelta a la forma en que se suponía que debía ser al principio.

Restaura el alma. El verbo se puede traducir de cinco o seis maneras diferentes. Revivir, restaurar, refrescar, convertir. Pero creo que la mejor es transformar. De hecho, es una palabra tan fuerte que podría significar totalmente transformado.

Las Escrituras son del Señor, y la instrucción divina es tan completa que puede transformar totalmente a la persona interior. Eso es lo que dice la única línea. Solo esa línea en el Salmo 19 nos dice que esta instrucción divina es tan completa que puede transformar un alma humana de un pecador muerto a un santo por completo.

Las Escrituras son absolutamente suficientes para la transformación y la restauración para la perfección, la conversión y la salvación de la persona interior. La Biblia siempre está apuntando al alma. Y cuando el alma se transforma, los comportamientos siguen un patrón recto.

Es por eso que Pedro dice en el Nuevo Testamento una especie de paralelo. Pedro, capítulo uno. Dice, nacer de nuevo. Eso es regeneración. Esa es una transformación del alma, no de simiente corruptible, sino de incorruptible por la Palabra de Dios.

Pedro está diciendo que nacemos de nuevo por las Escrituras, por la palabra de Dios, y esa es la palabra por la cual se os predica el evangelio. Transformación, nuevo nacimiento. La regeneración viene de la palabra de Dios.

Santiago, capítulo uno, versículo 18. En el ejercicio de su voluntad, nos sacó por la verdad para que fuéramos una especie de primicias entre los que están siendo santificados. Pablo le dice a Tito que somos lavados por el poder regenerador de la palabra.

La palabra es el poder transformador.

No es la mecánica del predicador. No es la habilidad del predicador. No es la astucia del predicador. No es la estrategia del predicador o del ministerio de la iglesia. No es el empaque resbaladizo.

Son las Escrituras. Es la simple declaración de la Biblia.

Qué declaración tan asombrosa. Si quieres que tu persona interior se transforme totalmente, esta es la obra de la palabra de Dios, y solo la palabra de Dios puede hacerlo. La segunda declaración en el versículo siete es que el testimonio del Señor es seguro de hacer sabio. El simple testimonio considera las Escrituras como un testimonio divino, un testimonio divino. Es el testimonio divino de Dios para sí mismo.

Primero, fue instrucción divina en la primera línea. Ahora bien, las Escrituras pueden ser vistas como un testimonio divino. Es Dios dando su propio testimonio en cuanto a quién es y lo que quiere, lo que requiere y lo que hará. Y como tal, es seguro. Es seguro que podemos confiar en él.

En la Biblioteca del Congreso hay más de 32 millones de libros y más de 61 millones de manuscritos.

Pero solo hay una de ellas que es absolutamente verdadera, y esa es la palabra de Dios. ¿Crees que la palabra de Dios es absolutamente verdadera? Cuando salgamos de aquí hoy, tenemos que pensar en eso profundamente, porque creo que algunos de nosotros, incluyéndome a mí, saltaremos a decir, sí, creo que la palabra de Dios es absolutamente verdadera, pero luego nunca la leemos.

Pero luego no creemos en algunas partes. Pero luego queremos excusar otras partes de ello y decir, eh, pero entonces no queremos mirarlo y hacer que mire dentro de nuestros corazones para ver de qué pecados podría ser necesario arrepentirse.

Es seguro y fiable en todos los sentidos. Inquebrantable, inconfundible, en quien se puede confiar, en quien se puede seguir. Esa es la garantía de Dios de que puedes confiar en su palabra. El pecado en el jardín fue que Adán y Eva no confiaron en la palabra de Dios. No creyeron lo que Dios dijo, y eso sumió a la humanidad en la oscuridad.

No es necesario editar la palabra. No es necesario que hagas ejercicio. Solo tenemos que seguirlo. Charles Spurgeon dijo: "Visita muchos libros, pero vive en la Biblia". Está bien leer otros libros, pero vivir en las Escrituras.

¿Se acuerdan de 2 Pedro, capítulo 119, donde Pedro dijo, mira, yo estaba en el monte de la transfiguración? Yo estaba allí cuando aparecieron Moisés y Elisa. Yo estuve allí cuando Jesús fue transformado en su glorioso yo. Qué experiencia tan increíble. Pedro tuvo probablemente la experiencia más grande de cualquier ser humano sobre la faz de la tierra.

Ver al Señor en toda su gloria antes de que regrese en toda su gloria. Y, sin embargo, dice, tenemos una palabra más segura. Eso es lo que dice. Dice, tenemos una palabra más segura. Las Escrituras siempre triunfan sobre la experiencia.

Las experiencias son reales y son geniales y son buenas y pueden ser verdaderas. Pero las Escrituras, incluso para el apóstol Pedro, dicen que siempre es más seguro. Este libro es siempre más seguro que nuestros sentimientos, que nuestras emociones, que nuestras experiencias en la vida. Y no estoy tratando de ignorar nada de eso, porque esas son cosas reales para la humanidad. Y Dios hizo que las cosas fueran reales para nosotros, que pudiéramos experimentar la vida y a Él, los sentimientos y las emociones.

Es esa escritura que no es un origen o interpretación privada, sino que los hombres santos escribieron como fueron inspirados por el Espíritu Santo. Esta es la palabra segura en contraste con las opiniones inseguras y poco confiables de los hombres. ¿Y qué hace esta palabra segura? Dice que hace sabios a los sencillos o simples a los sabios. Así que hablemos de simple.

El idioma hebreo significa muy concreto, muy terrenal, a diferencia del griego, que tiende a ser filosófico. Lo que es cuando dice simple, es la raíz de la palabra para una puerta abierta. Piensen en eso. ¿Es tu mente una puerta abierta? Eso es lo que está diciendo.

Una persona de mente simple es una persona con la puerta de su mente abierta a cualquier cosa.

Una persona ingenua tiene la mente abierta, y yo les diría que la cierren.

Si no tienes el discernimiento sobre qué mantener fuera y qué mantener, eso no es positivo, es negativo. ¿Qué estamos dejando entrar en nuestra mente?

Escuchas a la gente decir, bueno, soy agnóstico. Lo he escuchado hablando con varias personas.

No estaría orgulloso de que me llamaran agnóstico porque el equivalente latino es ignoramus, que significa una persona muy ignorante.

Cuando alguien dice, oh, bueno, soy agnóstico. ¿Realmente? Eso no es algo de lo que enorgullecerse. Es la misma palabra. Nunca he escuchado a nadie decir, bueno, personalmente, soy una persona muy ignorante.

Pero si no lo sabes, supongo, entonces no sabes si tienes una mente abierta. Ciérralo, por favor, antes de que te destruyas a ti mismo. Y eso va para mí, porque es fácil. Es fácil abrir nuestras mentes y dejar entrar cosas que no deberíamos y ser absorbidos por cosas que no deberíamos.

Pero, ¿cómo sé cuándo cerrarlo? ¿Cómo sé cuándo? ¿Cómo sé qué dejar entrar y qué dejar fuera? Bueno, los salmos uno nos dicen que todo el libro de los salmos comienza de esta manera. ¿Qué bendecido?

Bienaventurado el hombre que no anda en el consejo de los impíos, no se detiene en el camino de los pecadores, y no se sienta en la silla de los escarnecedores. ¿Cuán bendito es un hombre que cierra la puerta de todo eso y lo mantiene afuera?

No te vas a beneficiar de sentarte en un salón de clases con alguien que se burla de la Biblia. No te vas a beneficiar de andar por ahí con un montón de personas que viven malvadamente en un tipo de vida antibíblico.

No necesitas el consejo de personas malvadas.

Como cristiano, si tienes un conocido o un amigo que no es cristiano, no deberías acudir a ellos para buscar consejo cuando estás luchando porque es una persona malvada. Puede que no hagan todas las cosas malvadas del mundo, pero son personas malvadas. Eso es lo que dice la Biblia, debemos buscar el consejo de otros cristianos o del pastor o de los ancianos.

En el caso de las mujeres jóvenes, deben buscar el consejo de mujeres mayores y piadosas y de hombres jóvenes. Deberíamos buscar el consejo de hombres mayores y piadosos para que nos ayuden a navegar por el mundo.

Algo que debe protegerse en tu vida no es tu información. Realmente necesitas un candado de vida en tu mente. No hay virtud en la exposición a las mentiras y el engaño, y todos sabemos que las mentiras y el engaño aumentan en esta época debido a la tecnología. Tenemos una puerta abierta

a cualquier cosa que queramos ver y leer. Y por eso tenemos que ser aún más diligentes para mantener nuestra mente segura.

Y en las Escrituras, el salmo uno también dice que debes deleitarte en la ley del Señor, y meditar en ella día y noche, y serás como un árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita, y todo lo que hace prospera.

El testimonio del Señor es confiable y toma a las personas sencillas, sin discernimiento, ingenuas, desinformadas e inexpertas y las hace shakam sabias. La palabra hebrea para sabio no significa como, ahora soy inteligente, y he llegado a serlo. Significa hábil en la vida.

Hábil en la vida. La Biblia nos hace personas que, por lo general, somos sencillas, hábiles en la vida.

Una vez más, no se trata de una idea pasajera. La idea de sabiduría, como sophos en el Nuevo Testamento, o la palabra griega para sabiduría. Esta es la sabiduría práctica para el hebreo es hábil en la vida, hábil en la vida práctica, navegando por el mundo con sabiduría. Este libro toma a la persona ingenua, inexperta, sin discernimiento, inmadura, desinformada, ignorante, cuya mente es una puerta abierta, y todo entra y todo sale. Y le enseña cómo cerrar la puerta, cerrar la puerta y discernir lo que está sucediendo en su vida y a su alrededor.

Así es como vives hábilmente y navegas por una generación retorcida y oscura. Pablo dice en Filipenses que dominar el arte de vivir se logra mediante el conocimiento y la aplicación de la palabra de Dios, Jesús. En su oración del sumo sacerdote en Juan, capítulo 17, versículo 17, dice que santifícalos por tu verdad. Tu palabra es verdad. Está diciendo que el medio principal para santificar al pueblo de Dios son las Escrituras.

Ahora, hay otras formas y otros medios que Dios usa y nos prueba y nos lleva a través del valle de la sombra de la muerte a medida que pasamos por nosotros maduros. Pero el medio principal es la Biblia, y eso viene de nuestro Señor.

Pedro lo dice en uno. Pedro capítulo dos, versículo dos. Como bebés recién nacidos, necesitamos desear la leche pura de la palabra, para que podamos crecer en la salvación. Piensa en la imagen de un bebé lactante que quiere la leche de su madre.

¿Eres así con la Biblia? ¿Soy así con las Escrituras? Lo estoy anhelando y deseando todos los días de mi vida y con un arrepentimiento, no, no lo estoy.

Quiero serlo. Tengo el deseo de serlo. No creo que haya puesto ese deseo en mi corazón. Creo que Dios lo hizo. Pero a menudo nos distraemos con las cosas del mundo.

Fue convincente para mí darme cuenta mientras me sentaba allí y pensaba en eso. No siempre tengo esa actitud.

Tengo muchas actitudes, pero no siempre es esa, ¿verdad? Derecha.

Esperaba no ser el único. Dang. El hombre que predica aquí le está diciendo a todo el mundo que él no es el indicado. Es como el bebé recién nacido, ¿sabes? Luego llegamos al versículo ocho.

Dos más. Los preceptos del Señor son rectos. Regocijando el corazón. Esto considera las Escrituras como doctrinas. Preceptos o doctrinas.

No se trata de sugerencias ni de ideas agradables. Estas no son verdades flotantes que se convierten en realidad cuando las experimentamos existencialmente. Estas son verdades absolutas. La palabra doctrina significa simplemente una verdad. Estos son preceptos, o la mayoría de las traducciones podrían decir estatutos del Señor.

Esa es una palabra muy fuerte. Estas son doctrinas divinas. No son solo sugerencias para la vida. Son principios absolutos para el comportamiento y principios para vivir tu vida. Mucha gente, incluso en la iglesia, dirá, bueno, eres demasiado teológico o demasiado doctrinal.

Bueno, todo en la Biblia es doctrina. Todo en las Escrituras es doctrina. Así que si alguna vez le has dicho a alguien o alguna vez has hablado de alguien y has dicho, bueno, son demasiado teológicos o demasiado doctrinales.

Si tomas tu Biblia, estás leyendo doctrina. Si Ud. nombra el nombre de Jesucristo, si Ud. dice Cristo, Ud. está siendo teológico. Rc Sproul escribió un libro llamado "Todo el mundo es un teólogo". Es simplemente, ¿cuál es su teología? Sencillo, porque ¿qué sabes de Dios?

Eso es lo que es la teología, es el conocimiento de Dios. ¿Cuál es tu conocimiento de Dios? Todo el mundo tiene un conocimiento de Dios. Incluso las personas que no son salvas, tienen un conocimiento de Dios aunque no lo admitan.

La doctrina simplemente significa una verdad, una verdad establecida, una verdad comunicada, una verdad comprendida. No querrás vivir tu vida sin eso. Necesitas verdades a las que aferrarte. Porque la Biblia es verdadera. Está lleno de verdades.

Si no estuviera lleno de verdades. No habría nada en lo que pudiéramos confiar en la miríada de verdades que la gente dice que están en todo el mundo. ¿Cuál es tu verdad? No es mi verdad. Y no hay una verdad absoluta.

Eso es lo que escuchan hoy. Bueno, eso podría ser cierto para ti.

Bueno, aunque no sea verdad para mí, la Biblia sigue siendo verdadera.

La Escritura es doctrina divina, y es correcta. Ahora bien, eso no es correcto en oposición a incorrecto. En hebreo, se llama camino recto. La doctrina de las Escrituras es un camino recto. Eso es lo que está diciendo.

Es un camino a seguir. No es correcto en oposición a incorrecto, sino seguir el camino.

Por lo tanto, es la doctrina la que traza un camino correcto. Y leemos en el Salmo 119 que el. La ley del Señor es una lumbrera para mi camino y una lámpara para mis pies. Es una luz. Es una lámpara.

Y la Biblia es el camino. Lo es todo. Es el camino. Es la lámpara, y es la luz. Cuando abres esto y comienzas a leerlo, lo tienes todo.

La luz, el camino y la lámpara.

Esta es la razón por la que entras en ella. Así es como se pasa por el laberinto de la vida. Así es como navegas por un mundo oscuro y retorcido y deambulas por el mundo peligroso, este mundo mortal, este mundo engañoso, este mundo confuso con todas sus trampas y todos los horrores que hay ahí fuera. Y lo navegas con esta cosa en el proceso. Y lo haces con un corazón alegre porque te mantienes en el camino correcto, porque estás siguiendo la luz.

Las Escrituras, las doctrinas de las Escrituras crean un camino correcto y una manera de pensar y una manera de caminar que produce gozo. Mira, no es algo aburrido o laborioso. Cuanto más gastas en el libro, más alegría comienzas a tener. Puede que no funcione de inmediato y tendrás baches en el camino, pero créeme, he estado en ambos lados. He estado encerrado en una celda de prisión debido a mis propios pecados.

Recuerdo cuando llegué allí por primera vez. Son como 60 días solo en una celda sin ninguna persona con quien hablar. Y sales 50 minutos al día. De lo contrario, estás encerrado en tu celda. Tenía la Biblia.

Eso es todo. Y tuve más alegría. Más alegría porque leo, y leo, y leo, y leo, leo, leo. Y no estoy diciendo que no tenga alegría ahora, pero debido al ajetreo de la vida, los hijos, la esposa y el trabajo, ya no leo tanto. A veces, cuando las cosas se ponen difíciles.

Es difícil ver y encontrar la alegría. Pero luego, cuando abres el libro y lees allí y lees pasajes que dicen: "Yo subiré como alas, como águilas, o cosas como esas, o todos los que invoquen el nombre del Señor serán salvos". Esta promesa es para ti, para tus hijos y para todos los que están lejos. En el capítulo dos de Hechos, en el primer sermón de la iglesia, comienzas a sentir un gozo que brota dentro de tu corazón.

Este libro produce verdadera alegría porque te pone en el camino que debes seguir si te caes en una zanja. Levántate, avanza y vuelve al camino. Estoy leyendo un libro, El peligroso viaje. Es una versión infantil del progreso de Pilgrim. Lo leíamos todas las noches con los niños.

Y él tiene su pergamino, Christian mientras él está en la peregrinación a la ciudad celestial.

Y cada vez que se mete en problemas, saca su pergamino y le da una palabra de aliento, y tiene alegría.

¿De dónde sacaste tu alegría? El gozo viene de la palabra de Dios aplicada para vivir una clase correcta de vida. Colosenses 3:16 dice: Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros. La alegría en la vida no proviene de lo que posees. La vida del hombre no consiste en la abundancia de cosas que posee.

No proviene de la autoindulgencia. No viene de la autogratificación, de la autopromoción. No proviene de una ambición cumplida, verdadera, duradera, inexpugnable, inexpugnable. El gozo viene a través de la palabra de Dios, conocida y obedecida.

El camino está despejado.

Lucas 11:28 dice: Bienaventurados los que oyen la palabra y la obedecen.

Me encanta la historia del eunuco etíope en Felipe. En el capítulo ocho de Hechos, dice: "Después de haber leído Isaías 53 y no lo entendió, y Felipe se lo explicó, y él creyó y fue bautizado, y se fue

regocijándose porque la palabra de Dios se había convertido en el camino en el cual él anduvo a la salvación". Hay otra declaración en el versículo ocho. El mandamiento del Señor es puro, ilumina los ojos. El mandamiento del Señor que habla de las Escrituras como decretos divinos, mandatos divinos.

Son autoritarios, son soberanos. Están atando sus demandas no opcionales de Dios al hombre. Desobediente significa juicio, y obediencia significa recompensa. Estos mandamientos son puros, pero la mejor traducción es clara o transparente, fácil de entender, accesible. Los teólogos dirían que es la perspicuidad de las Escrituras.

Sé que es una gran palabra, pero solo significa la claridad, la claridad de las Escrituras. Está tan claro que los niños pueden entenderlo. Y, sin embargo, al mismo tiempo, Pedro dice que Pablo escribe cosas que son difíciles de entender. Pero el mensaje principal de las Escrituras es tan claro que mi hijo de cuatro años entiende que Jesús murió por los pecados.

Está claro que hay mucha gente a la que le gustaría pensar que la Biblia es oscura, turbia, antigua, anticuada e incluso irrelevante. Y no podemos comprender su significado porque está demasiado lejos de un libro antiguo. Ha habido muchos movimientos en tiempos más modernos en contra de la claridad de las Escrituras. Y, sin embargo, nuestro Señor esperaba que los judíos incrédulos de su tiempo entendieran su Antiguo Testamento porque les dijo repetidamente: ¿No habéis leído? ¿No has leído?

Escudriñas las Escrituras una y otra y otra vez.

Entendemos el papel del gobierno y cuál es la responsabilidad del gobierno en el mundo y lo que le sucede al mundo cuando eso se desmorona. Entendemos la iglesia y la función de la iglesia como iglesia en el mundo. Entendemos lo que el evangelio puede hacer y solo el evangelio. Entendemos por qué la gente odia el evangelio como cristianos. ¿Por qué entendemos todas esas cosas?

Porque tenemos las Escrituras y es claro. Nos dice todas esas cosas. Nos dice cómo se supone que debemos ver el mundo como lo hacen los cristianos. Aquí tenemos una cosmovisión bíblica. Hombres, mujeres, ¿estamos enseñando a nuestros hijos a ver el mundo a través de los ojos de lo que las Escrituras dicen que está bien y lo que está mal?

La Escritura es pura. Llegando al versículo nueve, dice que el temor del Señor es limpio, que permanece para siempre. Esto ve a las Escrituras como adoración divina, no como temor como en Me temo, sino como asombro en reverencia. Es un manual para la adoración. Su Biblia es un manual para la adoración.

¿Quieres saber cómo adorar a Dios? Lee la Biblia.

No sabemos cómo adorar a Dios sin su palabra porque tenemos que adorar en espíritu y en verdad.

El miedo es casi un sinónimo de adoración. Otra forma de decir adoración. El temor del Señor es el principio de la sabiduría. Proverbios 9:10 todo comienza con la verdadera adoración a Dios. Así que aquí está nuestro manual sobre la adoración.

Y está limpio. Está limpio. ¿Qué significa eso? Está libre de errores. Eso es lo que significa.

Está libre de corrupción. Éste. Si hay alguna declaración singular que hable en la Biblia de su inerrancia, es esta. El temor del Señor es limpio. Adorar.

La palabra es limpia. Está libre de contaminación, libre de corrupción, libre de error, impureza, inmundicia, imperfección. El Salmo doce y seis trata de hacer ese énfasis diciendo: "Las palabras del Señor son puras". Palabras como plata probada en un horno siete veces.

El propio testimonio de las Escrituras es que no tienen error y, por lo tanto, son eternas. Sabemos que hay muchos pasajes en las Escrituras que dicen que la palabra de Dios permanece para siempre. El hombre se desvanece, pero la palabra de Dios permanece para siempre. A cada generación, a cada persona, a cada nación, a cada nacionalidad, a cada idioma, ni una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que cada parte de ella se cumpla para siempre. Oh Señor, tu palabra está establecida en el cielo.

¿Realmente creemos eso? ¿O creemos que necesitamos algún tipo de biblia actualizada?

La Palabra de Dios, un manual sobre la adoración. Es eterno. Está libre de errores.

Y la declaración final en el versículo nueve es: "Los juicios del Señor son verdaderos, y son justos en su totalidad". Lo siento. Voy a ir un poco más largo de lo normal.

Tengan paciencia conmigo, por favor. Los juicios significan los jueces o adjudicaciones del tribunal divino o el veredicto divino. El juez de toda la tierra ha registrado en su palabra sus veredictos del santo tribunal, y son verdaderos. Es difícil de vender, ¿no?, hoy en día, ¿no? En una era de relatividad y rechazo posmoderno de la verdad absoluta, la simple palabra de cuatro letras no puede, como iglesia, nunca puede ser abandonada.

Verdad. Verdad absoluta.

Muchas personas, dice Pablo, siempre están aprendiendo, pero nunca son capaces de llegar al conocimiento de la verdad.

Esto es cierto.

Lo que dice acerca de la creación es verdad. Lo que dice acerca de la consumación es verdad. Lo que dice sobre el pecado y la justicia es verdad. Lo que dice de todo es absolutamente cierto. Y entonces, ¿qué es capaz de hacer?

¿Qué queremos decir cuando decimos justicia? Produce justicia integral. Es por eso que termina diciendo, no agregues a este libro en Apocalipsis, capítulo 22. Si lo haces, se te añadirá. Las plagas que están escritas en él.

Es suficiente. Es el poder de Dios para transformar, para hacer sabio, para dar gozo, para completar la comprensión. Es eternamente relevante, y es la verdad absoluta. Qué regalo. Bien, Job, voy a terminar aquí.

Job 20, 312. He atesorado tus palabras más que mi alimento necesario. ¿Atesoramos la palabra de Dios más que nuestro alimento necesario? Hagámoslo juntos como iglesia. Oremos los unos por los otros, para que tengamos amor y anhelo por las Escrituras.

Oremos. Padre que estás en el cielo, venimos a ti esta mañana con el corazón abierto, no abierto en el sentido de dejar entrar todo, sino abierto a ti, para dejar que tu palabra venga a nosotros y recibirla y aceptarla como las Escrituras, como la misma palabra que nos enviaste para que sea una luz, ser una lámpara, y ser un camino. Ayúdanos, Señor, a amar tu palabra y a animarnos unos a otros en eso. En el nombre de Jesús, amén. Gracias.